

"LA TERCERA" EN LAS POBLACIONES

Ejemplarizadora acción en Villa "La Reina"

Extraordinaria es la labor que están realizando los pobladores de "Villa La Reina" ubicada al final de Larrain en la comuna de La Reina. Divididos en 16 comités, los pobladores — hombres y mujeres — construyeron con sus propias manos las 1.550 viviendas que hoy se levantan en una vasta extensión del sector suroriente de la capital. Está lejos aquel año 1967 cuando numerosos pobladores de la comuna de La Reina ocuparon el fundo La Reina expropiado por el alcalde Fernando Castillo Velasco para solucionar el problema de la vivienda. Desaparecieron matorrales y zanjas que sirvieron para albergar a numerosas familias que llegaron solamente con lo puesto. Otros tenían su mediagua y la instalaron si problemas. El problema de la vivienda era dramático.

IDEA BRILLANTE

En ese instante surgió la idea brillante de Fernando Castillo Velasco que recurriendo a todos los elementos existentes en la Municipalidad de La Reina echó a andar un proyecto de gran envergadura y que hoy hace felices a más de cinco mil personas. Con la ayuda técnica se construyó — los mismos pobladores trabajaron en días sábados, domingos y festivos — una casa piloto en la que hoy es calle Quinchamalí N° 1153. Constaba de un living comedor, un dormitorio, baño y cocina, lo indispensable para cobijar a una familia. La construcción

maravilló a los pobladores. Entendieron que ellos mismos habían construido una casa y no les había costado mucho.

EL SUEÑO CUMPLIDO

Y fue así como el proyecto fue avanzando con el entusiasmo de todos. Autoridades y vecinos unidos estaban dando forma a una de las poblaciones más hermosas de la capital. Las casas fueron apareciendo como por obra de encanto. Se construían cinco y se sorteaban con aquellos pobladores que tenían cierto número de horas trabajadas. En principio se entregaron casas a pobladores con doscientas horas, recuerda Humberto Espinoza uno de los primeros en salir favorecidos con una vivienda. Después el número de horas llegó a las mil y se sorteaban 15 casas para evitar que los pobladores



A PLENO SOL Jesús Cabezas Orellana ayuda a construir una de las últimas viviendas en Villa La Reina. El poblador fue uno de los primeros en construir su casa y hoy ayuda en forma entusiasta a que otros vecinos puedan disponer de sus casas.



PARECE UN SUEÑO, pero es una feliz realidad: Villa La Reina presenta este aspecto. Casas sólidas, luz, agua, calles pavimentadas, construidas en comunidad. El lema "uno para todos y todos para uno" fue seguido por los vecinos y dio excelentes resultados.

que ya tenían su vivienda dejaron de trabajar. Los comités fueron completando sus grupos habitacionales, hasta quedar construida toda la población. Hoy, algunos rezagados todavía construyen sus viviendas, pero al fin también vivirán en forma decente.

EL CORREO

Como si todo fuera poco, los pobladores — siempre asesorados por la Municipalidad de La Reina y el alcalde Fernando Castillo — se propusieron construir un correo y una policlínica. Ambas obras hoy están en pleno servicio. También los pobladores formaron una empresa denominada CORREI. Esta empresa construyó el alcantarillado en la población.

El ejemplo de los pobladores de Villa La Reina debería ser imitado. Hay muchas poblaciones que no surgen por falta de iniciativa de sus vecinos, o

porque esperan que se les regale todo. Hay que cambiar esta mentalidad y buscar el progreso sin esperar la ayuda de nadie.

Los vecinos de Villa La Reina se enorgullecen de tener sus casas, pero para que esto sucediera hasta las mujeres trabajaron a la par que los varones. Una dama incluso llegó a aventajar a los albañiles en la colocación de ladrillos. En cambio otras damas trabajaron en la fábrica de planchas de yeso que los mismos pobladores levantaron en un galpón. Estas dueñas de casa desenrollaban la estopa que posteriormente con yeso serviría para construir las planchas para el techo de las casas. En Villa La Reina nadie escapó del trabajo.

MATERIALES

Corhabit tuvo una destacada participación en la autoconstrucción de las viviendas, ya que entregó a crédito el material necesario a los pobladores. No se regaló cemento, los ladrillos o las herramientas. Los pobladores están pagando todo. La casa en total les costó 21 mil 400 escudos y el terreno 1.200. Algunos aún pagan dividendos y pronto serán dueños de sus casas. Todo salió muy barato por el esfuerzo desplegado. La mano de obra, que es lo más caro, salió de los propios vecinos.

Y el justo premio a esta extraordinaria labor, lo recibirán los 1.590 grupos familiares de Villa La Reina el próximo domingo 20 de enero cuando se les entregue el título de propietarios de sus casas.